

¿CASTA vs. SISTEMA?

(cuando este lo corrompe todo... hasta el lenguaje)

Siga el juego para eludir nominalmente la lucha de clases. Pero, sea como sea, preparémonos todos para su agudización. Porque, entonces, ni los eufemismos valdrán como eximente.

Abordamos este nuevo número de nuestra joven revista constatando a qué velocidad se confirman las líneas de análisis y previsión establecidas en el anterior de septiembre. En este sentido, tras la buena acogida que en él ha tenido "De crisis y estafas", recomendamos su (re) lectura atenta, pues lo que ahora decimos aquí debe entenderse como una continuidad de lo ahí escrito.



**Si consiguen lo que quieren
sufriremos todos**

Sumario

EDITORIAL	1-3.
CARTAS	4.
LIBERTADES POLÍTICAS Y REPRESIÓN	5-6.
ÉBOLA	7-8.
MOVIMIENTO OBRERO	9-10.
AUTODETERMINACIÓN	11.
MEMORIA HISTÓRICA: VIETNAM	12-13.
NO AL PAGO DE LA DEUDA	14-15.
ANTIIMPERIALISMO:	
UCRANIA	16-17.
ANÁLISIS INTERNACIONAL	18-19.
EL TRIPLE CRITERIO DE REDROJA	20.
CULTURA: ANDRÉS SOREL	22.
REVISTA DE PRENSA	23.
FORMACIÓN: LA UNIVERSIDAD POPULAR	24.

En lo que a diagnósticos de la situación que padecemos se refiere, vemos cómo se confirma que, ante el calado y extensión de esta crisis sistémica, todo se descuajaringa o ya se perfila en el horizonte que correrá igual suerte. Todo. Incluso hasta los "remedios"... cuando estos no prescinden como se debe de la comedia y la cosmética de la vieja politiquería y *se circunscriben* a trabajar en "terreno enemigo" (vía exclusivamente electoral) y se ven obligados (naturalmente) a pudrir de indefiniciones el discurso (sin saber ya a qué atenernos), a rebajar programas y, en definitiva, a mandar mensajes de "buenismo" al otro bando para suscitar complicidades. Lo hemos apuntado: la tragedia que vivimos no ha encontrado aún los actores que demanda, y la comedia (en su peor significado) tiene aún un cierto recorrido antes de que el verdadero telón se abra con el rigor y la *fuerza* que corresponden.

Crece la impresión de que, por las cuentas del rosario de "casos de corrupción" que no paran de sucederse, se va a los infiernos el actual tinglado

político. Al menos en su "foto actual". ¡Cómo no acordarse de aquella condición que apuntara Lenin para que pudiera darse una revolución cuando vemos que el sistema *ya no puede dominar como antes* con esta "casta de políticos"! Esto es así, hasta el punto de que sus propias bases electorales (incluso las más conservadoras) están aturcidas y a punto de la defección. Esta retahíla de corruptelas que saltan no forma parte de ninguna escenificación teatral pactada previamente. Es real y abre grietas que una línea revolucionaria sería *está obligada* a aprovechar. Pero esto no se conseguirá si no se alerta sobre varios peligros que nos remiten, en síntesis, a que *el problema principal no es la actual "casta" politiquera sino el sistema que la (re) genera inevitablemente*.

La salida mediática de las corruptelas y su "judicialización" –que, como mínimo, deben ser utilizadas para deslegitimar cualquier política de recortes sociales– están ligadas a la misma crisis. Así, hemos de insistir en que políticamente donde hay que poner el acento es en cómo determinados grupos de poder *tienen* que utilizar la acusación de corrupción como arma política; incluso en los ámbitos más domésticos, como pasa con los ajustes de cuentas "peperos" entre el sector Rajoy y el de Esperanza Aguirre. A partir de ahí, la misma gravedad de la situación a menudo les hace perder el control de lo que ellos mismos contribuyen a destapar. A eso se refería recientemente el astuto Pujol cuando advertía amenazante que a ver si eso de ir "cortando ramas" desde otras del mismo árbol no terminaba por cargárselo entero.

Ciertamente es mayor el peso relativo de la corrupción (entendida como fuente ilegal de obtención de prebendas y beneficios) en marcos estatales como el nuestro, donde la especulación gana terreno al mismo tejido productivo y cada vez más la obtención de ganancias se liga a una relación estrictamente parasitaria con los fondos y "liquideces" que maneja la misma administración estatal. ¿Pero acaso en Alemania no se llegaron hasta a utilizar viajes a Lisboa con prostitución fletada en Brasil para la compra de las

direcciones sindicales? Que, además, los casos de corrupción en España están ligados particularmente al enjuague de la Transición, y que han sido crisis internas las que los han hecho saltar, lo demuestra todo lo que el sector franquista reconvertido en el PP tuvo que airearle al PSOE, a principios de los 90, para recuperar el terreno perdido en las transacciones de años antes. Precisamente damos a conocer un

texto escrito en 1995 por un militante nuestro que resulta del todo pertinente ahora (20 años después) y que, por cierto, de nuevo nos trae a colación la necesidad de combatir la Transición "en origen" y no porque se haya "agotado".

Por lo demás, tenemos que alertar también acerca de que limitarse a poner el acento exclusivamente en lo corrupta que es la "clase política" favorece para a d ó j i c a m e n t e las posibilidades de recomposición del sistema y de lavado de "otros" aparatos del estado. ¿Qué garantía de política sana puede haber en un país (por referirnos sólo al nuestro) donde –según la ONG Oxfam Intermon– las 20 personas más ricas incrementaron su fortuna en 15.450 millones de dólares y poseen hoy tanto como el 30% más pobre de la población (casi 14 millones de personas)? ¿Qué política sana puede esperarse si se legisla y se decreta para rescatar bancas y pagar deudas colosales (no vamos a repetir los datos) completamente artificiosas que constituyen la mayor corrupción posible? ¿Qué política sana, en fin, si la corrupción existe a la raíz misma de las propias leyes de mercado, que hasta se niegan, para seguir dando vida y poder a los capitalistas... en medio de un capitalismo que rezuma la podredumbre de los muertos que no se entierran?

"La salida mediática de las corruptelas y su "judicialización" están ligadas a la misma crisis. Así, hemos de insistir en que políticamente donde hay que poner el acento es en cómo determinados grupos de poder tienen que utilizar la acusación de corrupción como arma política"

Otecorrompen oterrompen. En este punto toca hablar del "resto" de aparatos de estado que, por lo visto, no serían casta. Al paso que vamos, ¿no estaremos a punto de un nuevo "redescubrimiento" de la Guardia Civil tal como ya le acaeciera al Barrionuevo del 82 "de todas las ilusiones"? Al final va a resultar que son los "cuerpos de seguridad" –que salen en las televisiones deteniendo a tanto politicastro– los mejores guardianes de nuestra dignidad "desahuciada"; eso sí, entre

palo y palo que nuestro pueblo recibe por atreverse a impedir, entre otras cosas, sus desahucios de carne y hueso regados de lágrimas de impotencia y desesperación. Es evidente que la "ocupación de la centralidad" obliga a que –retroceso de *tuerca* tras retroceso– vayamos enterrando también la convicción de que el martillo verdugo de esta cadena solo podrá salir del corazón de los hombres jornaleros que no corrompen su condición, parafraseando a un Miguel Hernández que, a este ritmo, quizás por tacticismo, lo "borran" de algún que otro despacho universitario...

Venimos insistiendo una y otra vez en que no podía dejar de ser una línea reformista y oportunista la que "estaba llamada" a canalizar el "grueso de la indignación" dada la desorientación y desorganización en las masas junto a la debilidad de la línea revolucionaria de intervención. Y si bien hemos huido en todo momento de la

teoría de la conspiración –porque da un poder omnímodo paralizante al enemigo de clase– sí que debemos advertir de que el sistema gana con *la desmovilización que están produciendo las expectativas electorales*. Aunque sabemos que la protesta no podía (ni puede) reducirse a encadenar año tras año manifestación tras manifestación, debemos contribuir al mantenimiento de las movilizaciones actuales. Y aprovechando que las cosas se están planteando en el plano de la disputa del poder político, hemos de defender –incluso entre quienes más se ilusionan sanamente con las posibilidades electorales– la formación de comités populares ligados a las luchas en barrios y centros de trabajo y estudio a partir de los cuales se elijan a nuestros representantes en el conjunto de batallas en que se desarrollará esta guerra de clases. Con un objetivo claro: no depender de las reglas del enemigo para arreglar cuentas con él.

LA CORRUPCIÓN Y EL ARMA DE LA ACUSACIÓN DE CORRUPCIÓN

(extractado de un escrito de 1995)

Ante los casos de corrupción felipistas algunos "críticos" de dentro del sistema se disponen a velarnos el verdadero significado de lo que está pasando. No nos engañemos, todo lo contrario a sus intereses que nos forjemos un verdadero análisis de clase sobre el origen y desarrollo de la corrupción, así como de las causas de que ahora sean noticias unos escándalos que en realidad ya vienen con alguna que otra solera. [...]

De antemano, habría que decir que sólo puede producir arcadas el intento de diferenciar dentro del sistema capitalista las fortunas amasadas con corrupción de las que no. Pero si hacemos un sacrificio con tal de desmontar tanta mentira y suponemos que no hay corrupción allí donde el juego económico transcurre en "idílica y sana competencia" -sin necesidad, por tanto, de hacer intervenir a lo político para aumentar los beneficios- concluiremos que lo que ahora está saliendo no es sino una pequeñísima parte de la corrupción existente. Y es que desde hace bastante tiempo nos encontramos en un régimen de los monopolios donde la corrupción se instala como arma necesaria y se eleva a su máxima expresión. Es la época de las concesiones de negocios de muchos miles de millones, formando parte de la estrategia de los grandes grupos y firmas el acaparamiento del máximo de poder (directo o indirecto) dentro del aparato estatal, y, por supuesto, de la compra de la "clase política". [...]



Otra cosa bien distinta es qué dimensiones toma y qué es lo que sale a la luz. Esto va a depender, fundamentalmente, del grado de estabilidad de cada Estado, de que no haya desbordamiento de las luchas internas entre grupos y clanes (incluidos los extranjeros) por la imposición de decisiones. Y he aquí que junto a la corrupción surge como arma paralela la acusación de corrupción. Por eso ahora se sabe algo más, no por las bondades de una supuesta democracia, que dicho sea de paso es incompatible con semejantes tiburones. [...]

No seremos nosotros los que nos dispongamos a comparar fortunas y corrupciones para valorar si merece extender determinados escándalos. Al contrario, que se sepa el máximo posible de sus luchas. Bien sabemos que una realidad constatada por ellos mismos vale mucho más que mil deducciones y avisos previos nuestros. Pero también sabemos que la disposición a luchar aumenta cuando queda claro que "los de arriba" traslucen sus verdaderas debilidades más allá de prepotencias. Por eso, ningún favor nos hacemos permitiendo que se extienda la idea equivocada de que todo lo que está saltando es reflejo del avance de las posibilidades democráticas de denuncia y recambio. Esto alargaría la vida al ilusionismo, facilitando el margen de maniobras a estos tiburones. Nada más lejos pues de nuestros intereses que adoptar un seguidismo en todo este asunto de los "casos de corrupción". Por "críticos" que algunos se nos presenten, pondremos el acento en el grado de descomposición que asiste al Estado que les ampara.

Movimiento obrero y juventud.

Desde hace ya más de dos años, la juventud obrera en lucha lleva aguantando y peleando por la libertad (y posterior absolución) del compañero Alfon, preso recordemos, de una huelga general convocada por, entre otros, Comisiones Obreras y la Unión General de Trabajadores. **Una huelga que siendo una herramienta más de la clase obrera, estaba fraguada para echar abajo la reforma laboral que ellos mismos han permitido.**

Alfon es un joven vecino del barrio obrero de Vallecas, un joven organizado que pelea por su barrio y su entorno, que sabe de la necesidad de la juventud consciente en plena crisis económica y política, un joven al cual se le quiere usar de cabeza de turco para meter miedo a esta juventud en lucha.

Es ahora cuando es más necesario que la juventud esté más unida que nunca frente al capital, una juventud obrera consciente de su clase, de su identidad y de su fuerza para hacer frente a todos los movimientos reaccionarios que salen a su paso. La unidad de la juventud debe ser fundamental para frenar este torrente que nos deja (o eso se cree el Capital) sin presente ni futuro. **Es por eso que a través de la formación y la adquisición de nuestra identidad de clase tenemos que organizarnos para exigir nuestros derechos de clase y combatir sus latigazos en las fábricas, franquicias y en todos aquellos lugares donde se nos despoje de nuestra identidad y se nos oprima por ser lo que somos.**

¡Viva la lucha de la clase obrera!

Txikitin.



Abajo las instituciones heredadas de la Transición

La punta de lanza contra el Régimen de la Transición debe ser, hoy más que nunca, el derribo de la monarquía, teniendo en cuenta que los recientes cambios en su seno no son sino un intencionado intento de ocultar el origen fascista y dictatorial de la misma, queriendo además ocultar las legítimas batallas que el pueblo lleva dando desde el 36. Se hace apremiante si tenemos en cuenta que la monarquía es la principal herencia de ese régimen de represión y aplastamiento popular que supuso la dictadura, y que además representa la ausencia de democracia. Una ausencia que no ha dejado de sucederse por los **tentáculos franquistas que a día de hoy siguen presentes en todas las instituciones, tanto en posiciones de gobierno como en la jurisprudencia, pasando por los cuerpos (represivos) de "seguridad del Estado"**. No puede existir un presente sin pasado ni un futuro sin presente. No podemos luchar por un futuro sin partir de la memoria histórica de todos los que lucharon ayer y continúan hoy su lucha.

¡Abajo el régimen!

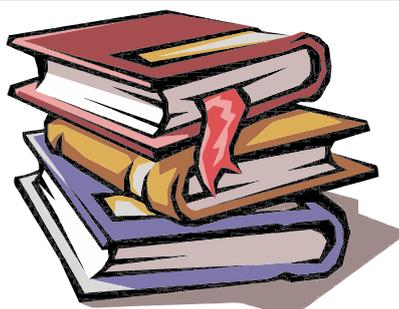
Iratxe

Sobre el poder popular

La crisis capitalista ha ido generando distintas formas de organización popular desde su estallido en 2008. Ejemplos destacables de este desarrollo organizativo son la PAH, el 15M, movimientos de desempleados, mareas, etc. Estas formas organizativas fueron superadas en varios aspectos tras la llegada de **las Marchas de la Dignidad, las cuales unificaban las distintas luchas en torno a varios objetivos políticos, el más significativo el No al pago de la Deuda.** Las Marchas superaban el corporativismo de muchos de estos movimientos y la estrechez de miras política y organizativa de otros. El 22M consigue coyunturalmente una unidad cuantitativa, cualitativa,

política y organizativa a nivel estatal sin igual desde el comienzo de la crisis capitalista. Aun siendo conscientes de las posibles limitaciones que tiene **el 22M**, debido a que es atractivo para el oportunismo y el reformismo y a que es despreciado por distintos destacamentos que consideramos revolucionarios, no debemos dejarlo en un segundo plano. **Sigue siendo un frente estratégico para las revolucionarias y los revolucionarios.** Debemos convencer a nuestras compañeras y compañeros reacios a participar críticamente en las Marchas para que den el paso. Dentro del movimiento revolucionario ha llegado el momento de romper con todo tipo de sectarismo, por contrarrevolucionario.

Un militante



Círculos de lectura

Desde Red Roja queremos animar a leer esta revista en colectivo. Creemos que la lectura en grupo y el debate es la mejor forma para asimilar y avanzar en la comprensión y la superación del conocimiento, tanto para quienes leéis la revista como para quienes la realizamos.

Por eso os animamos a la formación de grupos que lean y debatan los contenidos y que nos envíen sus conclusiones, debates, críticas y sugerencias por correo electrónico a **comunicación@redroja.net**.

LIBERTADES POLÍTICAS, REPRESIÓN Y SOLIDARIDAD

De la "Transición" a la crisis

La crisis sin precedentes agudiza la lucha de clases y exagera la represión. Represión que aquí conocemos muy bien, pero que actualmente está alcanzando incluso a sectores que hasta ahora no la conocían. Así, se han producido innumerables detenciones de luchadores sociales en todo el Estado, como ejemplifican los casos de Alfón, Miguel e Isma y el encarcelamiento en Granada de Carlos y Carmen (acusados de participar en... un piquete de huelga). Son también incontables las multas al sindicalismo combativo del SAT.

Para entender esto hay que volver a la llamada "Transición", cuando el régimen surgido de la contrarrevolución del 36 se vio obligado a superar su etapa franquista, lo que históricamente culminó en una homologación con los "Estados de contrarrevolución preventiva" propios del campo imperialista.

En estos regímenes la represión política es enmascarada bajo el pretexto de "lucha contra el terrorismo". Fue en nombre del antiterrorismo que los revolucionarios y comunistas que no entraron por el aro de la Tra(ns)ición tuvieron que pagar con cárcel e incluso con sus vidas. Red Roja defiende que la lucha por la Memoria Histórica debe incluir la memoria de las luchas de la Transición. Memoria muy presente en cuanto a sus consecuencias.

"La represión política es enmascarada bajo el pretexto de "lucha contra el terrorismo". Fue en nombre del antiterrorismo que los revolucionarios y comunistas que no entraron por el aro de la Tra(ns)ición tuvieron que pagar con cárcel e incluso con sus vidas."



Dibujo de Sánchez Casas. Revista Área Crítica.

La lucha por la Amnistía

Hace solo unos meses fallecía en prisión Isabel Aparicio, militante del PCE (r), tras serle negada (como denunció el Socorro Rojo) la atención sanitaria por diversas enfermedades. Pero el telediario no contará nada de esto en un Estado que da "lecciones de democracia" a Cuba, Venezuela o Corea del Norte mientras asesina a su propia disidencia en prisión.

Y qué decir de la represión sufrida desde hace décadas por la izquierda patriota vasca, un movimiento de liberación nacional atacado por mantener una resistencia popular imponente, capaz de superar persecuciones, ilegalizaciones, guerra sucia, leyes de excepción, cierre de medios de comunicación, prohibiciones de huelgas, presos políticos e incluso el encarcelamiento de líderes de masas como Otegi.

Vivimos en una sociedad que ni el político más cínico se atreve a calificar de justa. Sin embargo, quienes son perseguidos por intentar cambiarla a menudo caen en el olvido.

Parte de la culpa la tendrán los medios de comunicación, pero otra parte la tenemos nosotros, si no hemos logrado informar, por ejemplo, de que la cadena perpetua encubierta y el exterminio a través de la desatención sanitaria son una realidad en el Estado español. Ahí está por ejemplo el caso de Manuel Pérez "Arenas".

Por eso la defensa de la Amnistía, aunque sea impopular, minoritaria y no "sume votos", ha de ser una bandera para nosotros. Exigir amnistía es ejercer solidaridad con quienes más dieron por nosotros.

La represión a nivel internacional

Pero nuestra perspectiva internacionalista nos obliga a sentir en nuestras propias carnes la represión que, en cualquier parte del mundo, sufren los trabajadores y las clases populares cuando se organizan para conquistar la justicia.

En EE UU son innumerables los presos políticos como Mumia Abu Jamal, del Partido Pantera Negra. Con respecto a Latinoamérica, Colombia se lleva la palma y mantiene en prisión a numerosos revolucionarios de la resistencia antiimperialista.

La vieja Europa no tiene precisamente las manos limpias de sangre. Alemania, famosa por su exterminio de la RAF en la cárcel de Stammheim, sigue manteniendo encerrados a militantes revolucionarios, al igual que Francia. Y en Reino Unido no son pocos los republicanos irlandeses presos. Turquía mantiene igualmente a incontables presos del Partido de los Trabajadores del Kurdistán.

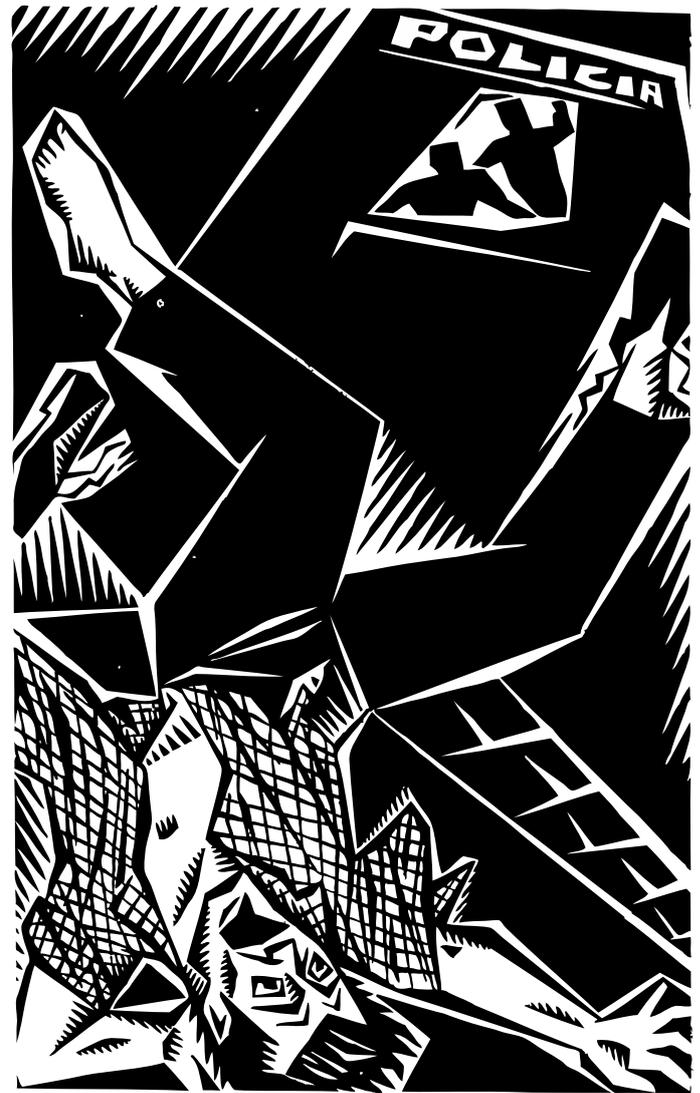
En Asia, Israel mantiene a numerosos presos palestinos, castigando especialmente al FPLP, cuyo secretario general Ahmad Saadat está en prisión. También India tiene a un sin fin de presos políticos de la insurgencia naxalita.

Y ya en África, destaca Marruecos con los presos saharauis. Pero todos los países del África subsahariana mantienen un alto grado de represión contra las fuerzas populares.

La memoria histórica y nuestro combate presente

Volviendo aquí, es buen momento para hacer memoria histórica. En 1936 el Frente Popular venció con un programa democrático cuyo punto esencial era la amnistía. Esa reivindicación posibilitó la unidad de fuerzas populares heterogéneas que quisieron materializar la libertad esencial para organizarnos políticamente y hacer valer nuestros intereses.

Tras ganar el Frente Popular las elecciones, fueron liberados 30.000 luchadores encarcelados. Quizá aquello fuera posible porque, por una vez, toda la izquierda entendió -en lugar de simplemente repetirla- la famosa máxima de Niemöller: "primero fueron a por los comunistas, pero yo no dije nada porque no era comunista. Luego fueron a por los judíos, pero yo no dije nada porque no era judío. Cuando fueron a por mí, no había nadie para



defenderme". ¿Y cómo no entenderla nosotros hoy, cuando tantos luchadores ejemplares están presos por luchar por los derechos de todos y cada uno de nosotros?

Es en nuestro contexto, y no en otro lejano, donde se están vulnerando las libertades políticas más elementales. Donde la policía apalea a la gente, llegando a destrozarse testículos y ojos con pelotas de goma, como ocurrió el 22 M. Y es ahora, y no en ningún pasado anacrónico, cuando necesitamos levantar un genuino movimiento de solidaridad.

La crisis nos obligará a movilizarnos para que no nos lo roben absolutamente todo, y esto provocará la reacción de una oligarquía que jamás en la historia entregó sus privilegios por las buenas. Así que ya vamos con retraso en la tarea de crear una cultura de solidaridad antirrepresiva.

Hacerlo no es solamente generosidad y altruismo. Es también -lo entendió Niemöller- lo que necesitamos para estar seguros de que seremos defendidos cuando vengan a por nosotros.



ÉBOLA: LUCHA DE CLASES EN EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS

El reciente brote de Ébola en el Estado español, que parece controlado, pone de manifiesto las graves insuficiencias de la sanidad pública. Eso suele suceder cuando se dan situaciones graves que ocurren de improviso y los gobiernos no tienen tiempo de enmascarar adecuadamente sus acciones. La naturaleza de clase del poder en el capitalismo aparecen en estas situaciones con toda su crudeza.



Criança Morta. Candido Portinari, 1944.

El despropósito de importar casos

La decisión adoptada por los gobiernos del Estado y de la Comunidad de Madrid de repatriar al primer misionero enfermo de Ébola, y que se repitió con el segundo, fue una irresponsabilidad política. Se hizo en contra de principios básicos de actuación para la prevención de epidemias y carecía de justificación, incluso desde el punto de vista humanitario.

Importar un caso de enfermedad infecciosa con una elevadísima capacidad de contagio y una mortalidad de entre el 50 y el 90% de los casos suponía, como ha sucedido, poner en grave riesgo la salud de las trabajadoras y los trabajadores de la sanidad y de toda la población. Como sucede en las guerras, los altos mandos deciden desde sus despachos, y la clase obrera paga con su vida.

Nada justificaba desde el punto de vista humanitario la repatriación de los dos casos de Ébola cuando era evidente que las medidas paliativas hubieran podido hacerse llegar al lugar donde estaban, contribuyendo de paso a reforzar los sistemas sanitarios de esos países.

El humanitarismo esgrimido por los gobiernos como justificación de estos hechos es un insulto a quienes viven el drama diario del paro, los desahucios, la desnutrición infantil; o de quienes mueren apaleados por las "fuerzas del orden" en las vallas de Ceuta y Melilla.

La Orden de S. Juan de Dios no solamente manda misioneros a África, sino que es una empresa privada que tiene conciertos de numerosos hospitales en diferentes CC.AA., y en especial con la Consejería de Sanidad de Madrid. ¿Estos hechos son ajenos a las decisiones tomadas?

Privatización versus desmantelamiento de la sanidad pública

El esperpento de la decisión alcanza cotas máximas pues se traslada a los enfermos a un sistema sanitario público en proceso de desmantelamiento.

La privatización de la sanidad en curso conlleva directamente, a mayor gloria del negocio privado, la degradación de la pública.

El Ministerio de Sanidad y la Consejería de Sanidad de Madrid decidieron dismantelar la única unidad de referencia estatal para emergencias epidémicas del Hospital Carlos III, para convertir este centro en un hospital de enfermos de media y larga estancia. Cuando se decidió trasladar a los enfermos de Ébola, la mayoría del personal sanitario especializado en la atención de estas patologías ya no estaba en la plantilla.

¿Y por qué se toma esa decisión de dismantelar dos buenos hospitales como el Carlos III o el Hospital de La Princesa? Porque era necesario descargar al negocio de los hospitales de gestión privada de enfermos "no rentables" como los crónicos. ¿Hay mayor evidencia de cómo las decisiones políticas están al servicio de la rentabilidad de las empresas?

Todo el desastre de la improvisación, de la falta de formación del personal en la utilización de los equipos de protección, del tratamiento de residuos y de la manipulación de los cadáveres es bien conocida. Menos información ha habido acerca de la incorporación de personas de las listas del paro, presionadas para trabajar sin apenas formación.

Repugnan los intentos de las autoridades sanitarias por forzar declaraciones autoinculpatorias de Teresa, en la situación en la que se encontraba, y en el desprecio por el trabajo de quienes se están jugando la vida por parte del Consejero de Sanidad y de la Ministra. Y la incapacidad de gente que está ocupando sus puestos al servicio de intereses que nada tienen que ver con la salud pública.

¿De donde viene el brote de Ébola?

Hay muchas preguntas y reflexiones que podemos hacer:

* Los países más afectados ocupan los últimos puestos mundiales en renta *per cápita*.

Sin embargo, Sierra Leona, Liberia y Guinea son exportadores de diamantes, oro, hierro y bauxita. Todas las empresas exportadoras están en manos, respectivamente, de Gran Bretaña, EE.UU. y Francia. Mientras Cuba ha enviado tres brigadas de profesionales sanitarios a cada uno de los países afectados (siendo el único país del mundo que lo ha hecho), EE. UU. ha enviado 4.300 soldados, el Reino Unido 750 y Francia 400.

* ¿Por qué EE. UU. patentó en 2012 el virus del Ébola y reclama la propiedad de todos los virus del Ébola que compartan el 70% de similitud con el mismo, así como el método para propagarlo y el tratamiento?

* ¿Tiene alguna relación con el brote actual el hecho de que la empresa canadiense Tekmira, creadora del medicamento contra el Ébola ZMAPP y que aumentado el valor de sus acciones en un 40% desde agosto pasado, tenga un contrato de 140 millones de dólares con la agencia del Pentágono especializada en Sistemas de Biodefensa

y Contraataque Médico Terapéutico?

* ¿Está relacionado con el brote actual de Ébola, en un lugar de África donde no existía, el laboratorio del hospital de Kenema, en Sierra Leona, que colabora en armas biológicas – y en concreto con el Ébola – con el Instituto de Investigación Médica de Enfermedades Infecciosas de la Armada de EE.UU. (USAMRIID)? A este respecto hay un hecho inquietante: la población de Sierra Leona cercana al hospital de Kenema atacó este verano el hospital, acusándole de expandir el virus y el Ministerio de Sanidad lo cerró el pasado 23 de julio. Como dijo un epidemiólogo con formación militar, el virus del Ébola reúne todas las características de una potente arma biológica.

Más allá de estas dudas, es claro que privatización de la sanidad, dismantelamiento de la sanidad pública y guerra imperialista forman parte de una ofensiva de clase que, o la enfrentamos, o la pagaremos con nuestra vida.



LÍMITES Y RETOS DEL MOVIMIENTO OBRERO ACTUAL



El Agitador. Conrad Felixmüller, 1920.

La clase obrera

La crisis incrementa la lucha social, pero esta aún no supera lo meramente defensivo. La evolución ideológica de la clase obrera está muy por detrás del desarrollo de los acontecimientos.

La contradicción entre la violencia de las medidas gubernamentales y la conciencia de clase no ha sido nunca mayor. Destaca la debilidad organizativa e ideológica de la clase obrera y el dogmatismo de su vanguardia.

Pero nunca desde la etapa franquista hemos observado una situación que evidencie tan claramente que la única salida que nos queda es la lucha y la conquista del poder.

Construir instrumentos de poder obrero y popular

La necesidad de reconstruir el movimiento obrero es acuciante. Pero para ello debemos analizar las nuevas formas de explotación, la precariedad laboral, el despido libre y la precarización de todos los empleos (incluidas las grandes empresas y lo público).

La eliminación de la negociación colectiva y las nuevas limitaciones del derecho a Huelga

La aceptación desde hace más de 30 años del pacto como estrategia sindical nos ha llevado a la impotencia como clase. Han comprado la conciencia de la aristocracia obrera con millones en subvenciones y liberados. Pero el capitalismo no da más y CC OO y UGT ya no saben qué decir. A la caída de la tasa de beneficio del capital desde los 70 sucedió en los 90 la locura especulativa del suelo y el endeudamiento de las familias. Tras el estallido de la burbuja, los gobiernos de PP y PSOE han inyectado a la banca grandes sumas de dinero público, convirtiendo su deuda privada en una gigantesca deuda pública que pagaremos nosotros. Tal es nuestro contexto.

anuncian la desaparición de nuestros derechos laborales conquistados. Por todo ello debemos replantearnos la recuperación -e innovación- de los métodos de lucha sindical.

Es obvio que actualmente la represión contra nuestra clase toma un cariz fascista. Policías enmascarados golpeando a ancianos, mujeres y jóvenes; tirando la puerta abajo a quienes ya no pueden pagar el piso. Cada semana vemos en las noticias a estos perros policía al servicio de la banca y las grandes empresas. Pero más brutal aún es la represión que sufren los trabajadores en su centro de trabajo, donde jamás hubo democracia.

La clase obrera más consciente muestra una total impotencia ante ello: hablamos de desaparición de los convenios en la práctica ("esto es lo que te doy y si no, puerta"), impago de las horas extra, impago de la nocturnidad... La mera reclamación de alguno de estos derechos supone el despido seguro en cualquier pequeña empresa.

Ha desaparecido casi de golpe la estructura laboral del pasado, que te ofrecía trabajar de lo que sea y jubilarte en la empresa si eras dócil.

El 95% de los contratos es puro esclavismo. Una semana, un mes, tres meses. 500, 600, 700, con suerte 800 €.

En este entorno brutal hay que actualizar las formas de lucha. Ya no vale solo la tradicional lucha dentro de la empresa. Ya no hay trabajo fijo, ni derechos. Solo en pequeñas islas (las grandes empresas y la pública) se conservan ciertos derechos. Y, para colmo, allí está instalada la burocracia sindical que firma los ERE's.

La lucha obrera debe ligarse por tanto a la movilización popular. La experiencia de las Marchas del 22 M ha puesto de manifiesto de forma clara que la unidad desde la base es nuestra mayor fuerza. Ha supuesto una expresión de clase por encima de organizaciones y una inyección de moral, en un contexto en el que la corrupción y las traiciones constantes de las burocracias sindicales son aprovechadas para desanimar cualquier tipo de organización.

Así pues, tenemos que ir recuperando la solidaridad de clase en situaciones de explotación máxima, como es el trabajo precario. La clase obrera es precaria y está desorganizada, pero todos los días está en el barrio, sufriendo al mismo tiempo el saqueo de los servicios públicos: sanidad, educación, transporte, etc.

Por ello debemos marcarnos el objetivo de construir instrumentos de poder obrero y popular no solo en la empresa, sino también en el barrio (y en la universidad). Asumir conscientemente nuestra debilidad y crear marcos para superarla, mediante la unidad de acción, la coordinación, la solidaridad y la autoorganización.

Unidad en la lucha, en la empresa, en el barrio

Que la unidad ha de expresarse más allá del sindicato y de la empresa, inundando los barrios, es evidente hoy en día. Las movilizaciones, el apoyo mutuo y la solidaridad entre trabajadores de distintas empresas -o incluso de distintos sectores productivos- son posibles.

Es más: en muchos casos, en este contexto

“debemos marcarnos el objetivo de construir instrumentos de poder obrero y popular no solo en la empresa, sino también en el barrio”



Autómatas Republicanos. George Grosz, 1920.

de brutal represión laboral, constituyen la única posibilidad de lucha. Por eso Red Roja defiende que muchas veces la lucha ha de ser llevada a cabo por compañeros de otras empresas.

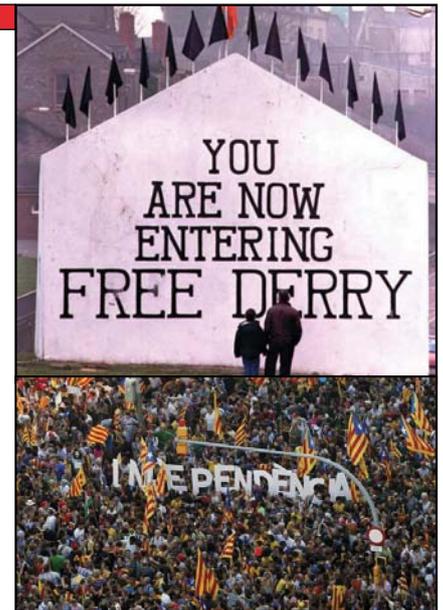
Crear en cada barrio y empresa grupos de solidaridad con la gente más combativa, sean de dónde sean, y relacionarlos con la lucha social contra la crisis capitalista, por el mantenimiento de los servicios públicos y las conquistas históricas. Esa es la consigna. Y hacerlo con una clara voluntad de coordinación del centro de trabajo, del centro de estudio, de los parados, los inmigrantes, etc. Y con el barrio como lugar de encuentro, como el sitio en el que somos más libres para reunirnos, hablar y organizarnos. Y llevar allí consignas politizadoras y unificadoras, con proyección revolucionaria, como el No al Pago de la Deuda.

Por otro lado, desde los sindicatos combativos tenemos la responsabilidad de impulsar acuerdos en los diferentes territorios. Pues si no damos pasos unitarios, la alternativa será sindicalismo corporativo, amarillo y burocratizado que conocemos.

Es una necesidad histórica. Debemos ir construyendo una alternativa de lucha sindical, desde abajo y en cada territorio para unificar a la clase obrera en la lucha contra el régimen del 78 y por la revolución.

EL DERECHO DE AUTODETERMINACIÓN DEFENDIDO POR LENIN, MÁS VIGENTE QUE NUNCA

La reclamación de la autodeterminación de los pueblos está hoy más vigente que nunca. Los efectos de la crisis en el ámbito político y el debilitamiento del régimen de la Transición llevan a que cada vez más sectores populares cuestionen la monarquía, el bipartidismo y la "solución" de las autonomías (con la que se pensaba dar carpetazo a las aspiraciones de las naciones sin Estado). Ante esta situación no debemos denunciar la ruptura del "contrato social", sino el contrato mismo. Rechazamos la Transición con todo lo que ello conlleva: reivindicar el derecho de autodeterminación, exigir la derogación de la legislación represiva y conquistar la amnistía de las presas y presos políticos. Por eso ofrecemos al lector el siguiente texto de Lenin, de rabiosa actualidad en el Estado español de nuestros días.



"El proletariado no puede dejar de luchar contra la retención violenta de las naciones oprimidas dentro de las fronteras de un Estado dado, y eso significa luchar por el derecho a la autodeterminación. El proletariado debe reivindicar la libertad de separación política para las colonias y naciones oprimidas por "su" nación.

En caso contrario, el internacionalismo del proletariado quedará en un concepto hueco y verbal; resultarán imposibles la confianza y la solidaridad de clase entre los obreros de la nación oprimida y los de la nación opresora; quedará sin desenmascarar la hipocresía de los defensores reformistas (...) que no hablan de las naciones oprimidas por "su propia" nación y retenidas por la violencia en "su propio" Estado.

Por otra parte, los socialistas de las naciones oprimidas deben defender y aplicar especialmente la unidad total y absoluta, incluyendo unidad orgánica, entre los obreros de la nación oprimida y los de la nación opresora. (...) Ya que la burguesía de las naciones oprimidas convierte constantemente las consignas de liberación nacional en un engaño para los obreros(...)

(...) Marx, teniendo en cuenta sobre todo los intereses de la lucha de clase del proletariado de los países avanzados, destacaba al primer plano el principio fundamental del internacionalismo y del socialismo: el pueblo que oprime a otros pueblos no puede ser libre (...) Precisamente partiendo del punto de vista de la lucha revolucionaria de los obreros ingleses, Marx exigía en 1867 la separación de Irlanda de Inglaterra, añadiendo: "aunque después de la separación se llegue a la federación". (...) Sólo así pudo oponer Marx a los oportunistas y al reformismo burgués -que hoy, pasado medio siglo, aún no ha realizado la



Lenin se dirige a la multitud en la Plaza Roja de Moscú, el 26 de octubre de 1917

"reforma" irlandesa- una solución revolucionaria de esta tarea histórica. Sólo así, en oposición a los apologistas del capital que proclamaban a gritos el carácter utópico e irrealizable de la libertad de separación de las pequeñas naciones y el carácter progresivo de la concentración tanto política como económica, pudo Marx defender no al modo imperialista el carácter progresivo de esta concentración, defender el acercamiento de las naciones sobre la base de la libre unión de los proletarios de todos los países y no sobre la base de la coacción. Sólo así pudo oponer Marx al reconocimiento de palabra -y muchas veces hipócrita- de la igualdad de derechos y de la autodeterminación de las naciones la acción revolucionaria de las masas también en el terreno de la solución de las cuestiones nacionales."

"La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación" V.I. Lenin

Ho Chi Minh y la resist

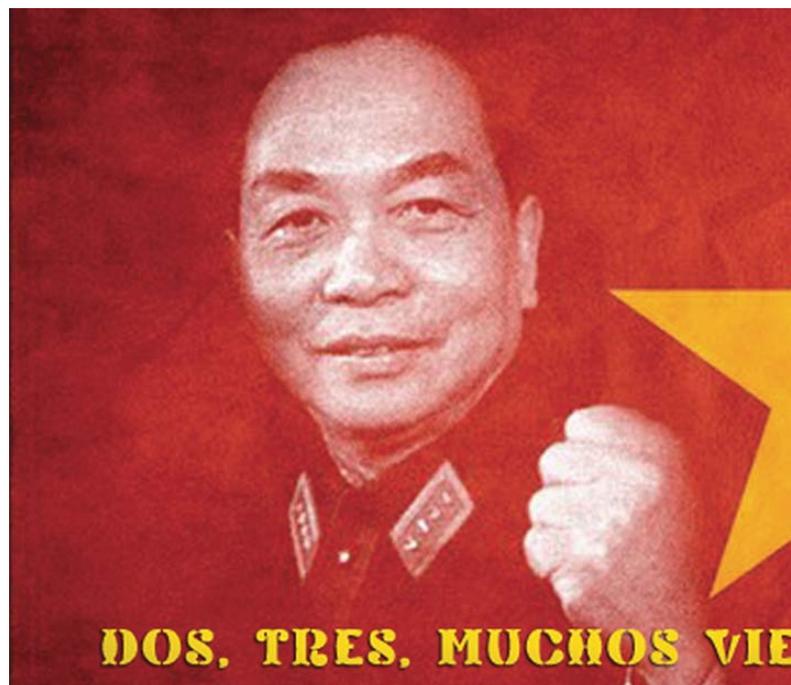
“La tiranía del capitalismo ha preparado el terreno: lo único que tiene que hacer el socialismo es sembrar las semillas de la emancipación.”

(Ho Chi Minh, 1921)

A pesar de la bastardeada imagen de la guerra de Vietnam que la maquinaria propagandística yanqui ha creado durante los últimos cincuenta años, las llamadas guerras de Indochina entre el pueblo indochino (que pasaría a ser Laos, Camboya y Vietnam en 1954) contra Francia, Japón y posteriormente los EEUU, no tuvieron nada que ver con esas visiones de lucha internacional contra ejes del mal y dictaduras tiránicas; visiones que hoy día se siguen esgrimiendo en conflictos como los de Libia y Siria. Al contrario, fue la lucha continuada de un *pueblo digno* contra coaliciones imperialistas internacionales que pasaron de intentar mantener su sometimiento colonial a intentar evitar que se diera un *efecto dominó* que alentara las luchas liberadoras de otros pueblos.

Ya desde principios de los años 30, la lucha contra el colonialismo empieza a coordinarse con la unificación de los partidos comunistas de Indochina, con Ho Chi Minh al frente. Esta alianza se propone como ejes el derrocamiento del colonialismo francés, la distribución de la tierra entre el campesinado y la alianza obrero-campesina. Los enfrentamientos organizados contra el sometimiento francés afianzaron esos objetivos entre la sociedad, creciendo hasta tomar una entidad mayor durante la II Guerra Mundial, cuando Japón invade la península de Indochina. Y, para luchar contra la nueva invasión, el proceso de acumulación de fuerzas anticoloniales toma una nueva forma organizativa: el Viet-Minh (Liga por la Independencia de Vietnam). Aquí ya se destacan Ho Chi Minh en la parte política y Vo Nguyen Giap en la parte militar.

En el tiempo del enfrentamiento contra Japón y debido a la diferencia de base entre ambos bandos, el Viet-Minh adopta los métodos operativos y estratégicos de la guerra de guerrillas (guerra asimétrica), asumiendo el desequilibrio en cuanto a recursos que existía entre los dos ejércitos. Este planteamiento sería decisivo para el desarrollo de la contienda, así como de los futuros enfrentamientos contra Francia y EEUU. Se asume, además, el enfrentamiento como una cuestión política y se

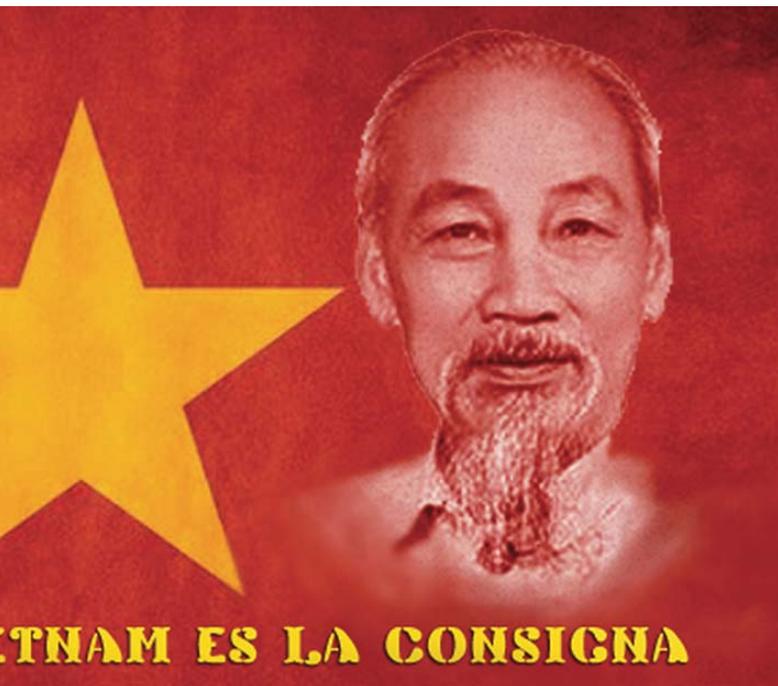


intenta consolidar el enfrentamiento como una guerra de todo el pueblo. Esto supone, por una parte, un salto cualitativo en la capacidad de enfrentamiento en cuanto a lo militar por la gran capacidad de ocultación, movilidad, respuesta e información. Pero supone, además, la única forma de mantener una guerra prolongada, sin un campo de batalla definido, sin bases operativas al uso y “sin prisa” por aumentar el desgaste continuado del ejército invasor. En palabras de Ho Chi Minh: “en la guerra de guerrillas de Vietnam debía otorgársele mayor importancia al aspecto político que al aspecto militar. En la resistencia nacional, el pueblo entero debe ser movilizado y armado; movilizado secreta, rápida, activamente, ahora en el este e inmediatamente en el oeste, llegando inesperadamente y saliendo inadvertidamente”.

Japón es derrotado y continúa la lucha contra Francia, apoyada en lo político y militar por EEUU. Entre ambos acuerdan cómo enfrentar al comunismo y materializan la inclusión del conflicto en los parámetros de la Doctrina Truman (normativa yanqui por la que los EEUU podían intervenir militarmente contra la soberanía de cualquier pueblo considerado estratégicamente un objetivo para su desarrollo

“A pesar de la superioridad del arsenal militar de EEUU, pronto se vieron luchando contra todo un pueblo.”

Presencia de Vietnam



“Atacaba mientras se dormía. Parecía no descansar. No tenía prisa. Sentía su lucha porque defendía su tierra, su cultura y su gente.”

imperialista). En el caso de Indochina, les importaba impedir que esta cayera en las manos del comunismo puesto que, según su teoría del dominó, eso podría arrastrar a todo el Sudeste Asiático a posiciones poco

amigas del capitalismo.

En 1954, la situación para Francia se hace insostenible y su histórica derrota en Dien Bien Phu, asediada por el general Giap, es el detonante para las negociaciones de paz en Ginebra. Se acuerda dividir la península Indochina en Camboya, Laos y, divididos por el paralelo 17, la República Democrática de Vietnam (norte) y la República de Vietnam (sur). Se acuerda también la celebración de un referéndum en 1958 para votar la reunificación de los dos Vietnam, pero este acuerdo nunca llegó a realizarse porque el gobierno de Eisenhower previó unos resultados de clara victoria de la unificación de las dos repúblicas, lo que conllevaría el alzamiento en el poder de Ho Chi Minh, y organizó, a través de la CIA, un Golpe de Estado en abril de 1955, dando comienzo a la dictadura de Ngo Dinh Diem.

La lucha contra la dictadura, contra la injerencia de EEUU y contra la creciente y brutal represión

anticomunista del gobierno de Diem no tardó en materializarse, naciendo el Frente Nacional de Liberación o Viet Cong (VC, Victor Charly en el alfabeto fonético militar). La respuesta de Diem y los EEUU fue la profundización de la lucha contra el movimiento popular para intentar restar apoyos al FNL. Un ejemplo: desde 1962 se pusieron en práctica las “aldeas estratégicas”, una suerte de campos de concentración donde se confinó a más de la mitad de la población rural (casi 9 millones) a lo largo de 1963.

El FNL fue ganando popularidad y apoyos en paralelo al descontento con el gobierno de Diem, al que finalmente EEUU depone. Todos los esfuerzos yanquis por controlar la situación resultan infructuosos y plantean una maniobra propagandística que les cubra las espaldas frente a la comunidad internacional, de cara a la intervención militar contra el gobierno de Ho Chi Minh: acusan a la República Democrática de Vietnam de atacar a unidades navales estadounidenses. Esto significa una declaración de guerra.

A pesar de la superioridad del arsenal militar de EEUU, pronto se vieron luchando contra todo un pueblo. Tenían un enemigo que atacaba por todos los flancos a la vez. Atacaba y desaparecía. Interceptaba los suministros. Atacaba mientras se dormía. Parecía no descansar. No tenía prisa. Sentía su lucha porque defendía su tierra, su cultura y su gente. Esta valoración errónea en las posibilidades de victoria contra el FNL y el ejército de la RDVN fue un factor decisivo que desencadenó el repliegue estadounidense, aunque no fue el único. También fueron importantes otros factores como el aumento de las protestas internas por los costes económicos de la guerra, el enorme coste humano o las matanzas y torturas tanto de prisioneros de guerra como de población civil, además de las presiones internacionales.

En 1973, EEUU asume que no es capaz de ganar esa guerra, accede a negociar con la RDVN y se firman los Acuerdos de París para poner fin a esa etapa. Sin embargo, la guerra no termina ahí. EEUU, pese a firmar los acuerdos de París, continúa financiando y “asesorando” al régimen del presidente Thieu en el sur. Esta nueva etapa dura poco. La unión de FNL y ejército de la RDVN, sumado al apoyo popular, llevan a la derrota de Thieu en 1975 y la consecuente unificación de los dos Vietnam.

NO AL PAGO DE LA DEUDA

La crisis capitalista: ¿qué estamos viviendo?

Siete años después de su estallido, seguimos sin vislumbrar una salida a la crisis. La propaganda oficial palidece ante los datos: todas las economías occidentales están estancadas. Aquí en la periferia europea, la burguesía arranca a la clase trabajadora sus conquistas.

Reformas laborales que abaratan el despido y facilitan a las empresas descolgarse de los convenios. 35.000 millones recortados en sanidad y educación en solo cuatro años. Incremento del precio de los medicamentos. Decenas de miles de profesores despedidos. Recorte de las becas. Medio millón de ejecuciones hipotecarias. 5'6 millones de parados, que en realidad son 7 millones si se contabilizan también los que ya no buscan o trabajan horas sueltas. Un 25% de la población en riesgo de exclusión social.

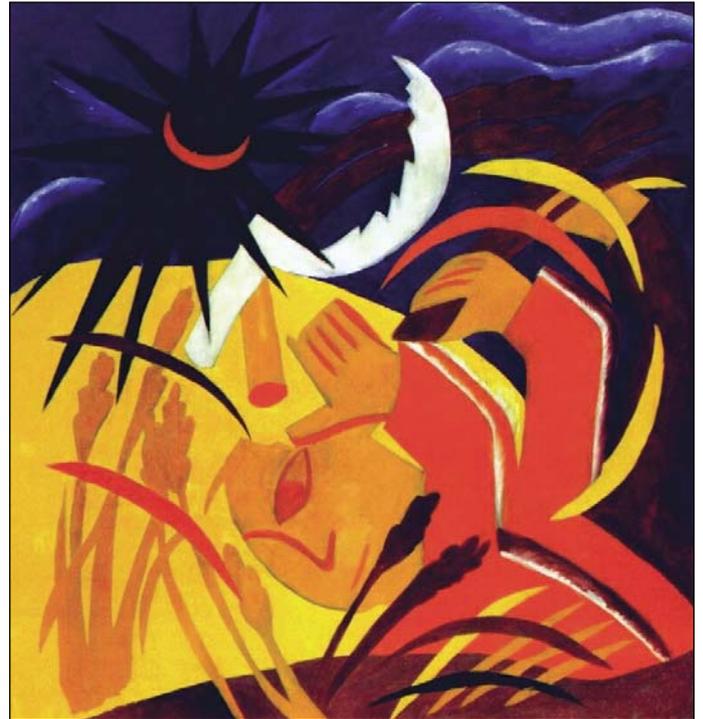
Los datos hablan por sí solos, pero, en cambio, no pueden explicarse a sí mismos. Y si hemos empezado por las consecuencias es precisamente para desembocar en las causas.

Las contradicciones del sistema: ¿qué ocurre realmente?

Circulan ideas equivocadas sobre la crisis. La crisis no es una estafa, sino una crisis real de la que el capital no sabe cómo salir y que le resta estabilidad. Tampoco vino del "despilfarro público": nuestra deuda pública era una de las más bajas de la Eurozona. Por último, tampoco fue provocada por "la ideología neoliberal", que fue una huida frustrada del capital para escapar de la caída de su tasa de ganancia.

Marx explica que las crisis vienen del descenso de dicha tasa, fruto de que el trabajo humano (fuente real de toda riqueza) desciende en proporción con respecto al que aportan las máquinas. En consecuencia, se produce una "sobreproducción", pues, con cada vez menos masa salarial, decae el consumo. Un ejemplo de esto sería la sobreproducción de millones de viviendas en España.

Siguiendo el artículo "La crisis boomerang", de Vicente Sarasa, estamos ante la misma crisis de los años 70, que fue lanzada a la periferia a través de la "deuda externa", pero que ahora regresa. Huyamos, entonces, de toda pretensión socialdemócrata de



La Cosecha. Natalia Goncharova. 1911.

regreso al "Estado del Bienestar": ese "bienestar" solo fue a costa del malestar de la mayoría.

En la sociedad opera una lucha de clases. Cuanto más ganen los explotadores, menos ganarán los explotados; y viceversa. Si con el llamado "Estado del Bienestar" la burguesía y el proletariado de unos pocos países privilegiados pudieron crecer simultáneamente, fue porque había un proletariado mucho más numeroso en otras zonas del planeta produciendo riquezas enormes por salarios de miseria.

Entendido el verdadero origen de la crisis, tracemos una breve historia de lo acontecido en los últimos años:

- 1) una burbuja inmobiliaria financiada a base de endeudamiento cuando "España iba bien";
- 2) el grifo financiero mundial que se corta cuando millones de hipotecas temerariamente concedidas en EE UU se muestran incobrables;
- 3) se paraliza la construcción por falta de financiación;
- 4) millones de obreros van al paro, por lo que no pueden pagar sus deudas domésticas;
- 5) parte del sistema financiero se viene abajo y debe ser rescatado con dinero público;
- 6) la crisis y la deuda, que eran privadas, se trasladan en consecuencia a los bolsillos de los trabajadores;



Este y Oeste. Pavel Filonov. 1913.

7) los prestamistas empiezan a asfixiar al Estado con créditos cada vez más caros y, para colmo, un mayor número de parados exige su subsidio de desempleo;

8) consecuentes recortes en sanidad, educación, pensiones y dependencia.

Propuestas de ruptura: ¿cómo acabar con esto?

La única solución es la revolución, la conquista del socialismo. Lo sabemos. Pero también sabemos que hacen falta consignas para salvar la enorme distancia que hoy día separa a la línea revolucionaria del pueblo. Y lo que en Petrogrado fue el "pan y regreso de las tropas" aquí podría ser el "no al pago de la Deuda y ruptura con las instituciones imperialistas europeas". Razones no faltan. No hay reformismo posible pagando una deuda que supera ya el 100% de nuestro PIB y sigue creciendo.

Además, el engranaje de la UE solo podía acabar beneficiando a Alemania y hundiéndonos a nosotros. Solo el BCE puede imprimir euros; y no puede venderlos a los Estados, sino a la banca, que lo revende a tipos bajos al Estado alemán... y bastante más altos a los Estados de Grecia, Portugal, España... De este contraste proviene la llamada "prima de riesgo".

El euro facilita la libre circulación de capitales, pero no establece una fiscalidad única. Así, la oligarquía amenaza a cualquier país que implante impuestos progresivos y la UE tiende a la regresividad fiscal. En lo laboral, al no haber armonización, los países de la Eurozona intentan ser "más competitivos" haciendo bajar sus salarios. Y si no lo hacen, la inversión amenaza con irse al país de al lado.

No puede "cambiarse desde dentro". Alemania - que aporta la mayor parte de los fondos del BCE- no lo permitiría. Le interesa esto porque es exportadora y, así, nos hace importadores y nos obliga a centrarnos en sectores improductivos o de escaso valor añadido: agricultura, servicios, turismo. España no obtiene fondos suficientes y tiene que financiarse a través de préstamos... de Alemania.

Sin peseta, España no podrá volver a devaluar su moneda para fomentar las exportaciones. La moneda única es vital para los intereses usureros alemanes. En nombre de la "convergencia europea", ya nos desindustrializaron en tiempos de Felipe González. Solo podemos sacarle cuatro perras a algunos turistas... alemanes.

Ante esto, como Fidel Castro en los años 80, proponemos *no pagar la deuda*. Tal es la consigna que desde Red Roja se defiende como "línea de demarcación" y se lleva a las movilizaciones populares en curso. Pero ello implicaría una fuga de capitales, que solo podría controlarse *expropiando y nacionalizando la banca*. Y eso solo podría hacerse *abandonando la UE y el euro*.

Dentro de la UE somos poco menos que una colonia de Alemania. La oligarquía ya ha decidido. ¿Vamos a aceptarlo nosotros?



UN CAPITALISMO MORIBUNDO, UN PUEBLO AHOGADO EN SANGRE

-Guerra en Donbass y contradicciones interimperialistas-

La Unión Europea, bajo la dirección de Alemania, orquestó y armó un golpe de Estado en Ucrania que llevó al poder a un régimen de oligarcas con participación directa de colectivos abiertamente fascistas. Las medidas de terror desatadas por el gobierno pro-UE de Kiev han llevado al pueblo de Donbass a organizar la resistencia en un frente popular antifascista, antioligárquico, y contrario a la integración en la UE. El objetivo del golpe de Estado inicial no era otro que situar en el poder a los sectores de la clase dominante favorables a la integración de Ucrania en la Unión Europea y la estructura de la OTAN, lo que resulta especialmente cínico en este momento, cuando en los Estados pertenecientes a la UE -especialmente de los países PIIGS- se da una destrucción sistemática de los derechos sociales y laborales producida por la tenaza de la Deuda pública y las medidas de austeridad.



Esta situación no ocurre en el vacío, sino que se enmarca en el proceso general de la crisis. El derrumbe progresivo de la economía capitalista a nivel mundial lleva a las grandes potencias a aumentar la competencia entre ellas para intentar conservar sus beneficios, como si de un paracaídas se tratase. Puede verse con claridad que la mayor de estas pugnas por los recursos naturales o estratégicos es la que enfrenta a EEUU y la UE con Rusia y China. Aunque esta contradicción es el principal motor de la geopolítica a nivel mundial, no resulta justo igualar al mismo nivel a estos dos "imperialismos". No se pone en duda que China o la Federación Rusa puedan tener actitudes imperialistas pero, sencillamente, no pueden compararse con la política de desestabilización y agresiones de los imperialismos yanqui y europeo (que también tienen fuertes contradicciones entre ellos, como se está evidenciando desde hace años y como explicaremos más adelante). La Unión Europea y, especialmente, EEUU, no dudan en incendiar el mundo país por país, de Ucrania a Siria, para tratar desesperadamente de frenar la caída de sus beneficios. No es justo igualar a una Rusia acosada y cercada militarmente con EEUU, el imperialismo más criminal de todos los

tiempos, que en los últimos treinta años ha invadido más de una docena de países.

Los imperialismos yanqui y europeo, aún manchados de sangre -la sangre siria, libia, iraquí, yugoslava-, tienen el cinismo de culpar de las tensiones a nivel internacional al "demonio ruso" y sus supuestos afanes expansionistas, usando para ello sus medios de comunicación que transmiten como fieles siervos la "versión oficial" pese a su aparente variedad. Ante esta confusión, parte de la izquierda sigue perdida tratando de igualar EEUU con Rusia, centrándose en exigir a Putin "calidad democrática" cuando el Estado español forma parte de la OTAN y tiene varias bases militares, escudo antimisiles incluido. No es más antidemocrática Rusia que la UE. Es evidente que Rusia es hoy también un país

"La Unión Europea y, especialmente, EEUU, no dudan en incendiar el mundo país por país, de Ucrania a Siria, para tratar desesperadamente de frenar la caída de sus beneficios."

capitalista donde la revolución es un paso pendiente; y por ejemplo es innegable, como se ha denunciado, su falta de respeto por las libertades LGTB+. Pero la prioridad debería ser organizar la protesta aquí, en el centro imperialista, y no tanto repetir propaganda de la OTAN para intentar sacarle los colores a Putin.

En las implicaciones internacionales del conflicto que enfrenta a la oligarquía pro-europea de Kiev con el pueblo resistente de Novorossia (que no es pro-ruso, sino antifascista) también podemos encontrar señales de otro conflicto.

El desesperado intento de las minorías dominantes de las grandes potencias por pisar el freno de su desmorone económico también ha llevado a aumentar una competencia entre países del bloque occidental que, caído el "enemigo común" soviético, lleva años gestándose. Así, se ha evidenciado el nivel de tensión entre EEUU y la UE (principalmente Alemania). Con excusa de la guerra antifascista en Donbass, Obama ha desatado una serie de sanciones económicas contra Rusia, y ha presionado fuertemente para que los países de la UE también adopten estas medidas. Esto apenas tiene efecto negativo sobre la economía yanqui, pero las sanciones -y la respuesta rusa a las mismas- están teniendo un efecto devastador sobre la economía europea. Por ejemplo, únicamente las exportaciones industriales de Alemania a Rusia superan los 36 mil millones. Este acto de vasallaje europeo a los intereses estadounidenses -aún hegemónicos en el bloque occidental pese a su debilitamiento-, costará caro. Alemania ve como la recesión que temía avanza ahora imparable.

**"No
es una guerra
entre pro-rusos y pro-
europeos ...es parte de
una guerra más amplia: la
guerra del capital contra el
trabajo. Una guerra entre
clases que, de hecho,
es el motor de la
Historia**



**La causa de
Novorossia es la
causa de la clase
obrera, y la causa
de la clase obrera
es la causa de
Novorossia**

del capital contra el trabajo. Una guerra entre clases que, de hecho, es el motor de la Historia. *La causa de Novorossia es la causa de la clase obrera, y la causa de la clase obrera es la causa de Novorossia.* El pueblo de Donbass ya ha empezado a darse cuenta de que comprender eso es su única esperanza.

Y nosotras y nosotros deberíamos ir empezando a hacer lo mismo.

En medio de esta tormenta internacional de degradación social, desplome económico, y tensión política, el pueblo de Donbass resiste. Mientras la resistencia militar de Novorossia consigue plantar cara al terror fascista de Kiev, la lucha de clases continúa en su seno. Aunque los Estados de Donetsk y Lugansk, con el objetivo de ganarse el apoyo de los oligarcas locales, mantenían en un principio una posición política respetuosa con la propiedad privada, cada vez son más favorables a los intereses de la clase obrera.

Las prisas de Putin por cerrar el acuerdo de alto el fuego, precisamente cuando las milicias populares cosechaban importantes victorias contra el ejército de Kiev y los batallones fascistas, son

indudablemente una muestra del miedo de la oligarquía rusa ante este proceso.

No es una guerra entre pro-rusos y pro-europeos; ni siquiera es justo del todo decir que es una guerra de la oligarquía y sus perros fascistas contra el pueblo antifascista, aunque eso tenga parte de verdad. Con sus peculiaridades, es parte de una guerra más amplia: la guerra

ACERCA DEL ANÁLISIS INTERNACIONAL

En Red Roja damos cada vez más una mayor importancia al análisis de la situación geoestratégica internacional y al seguimiento de las contradicciones entre potencias de distinto orden, incluidas las contradicciones interimperialistas. No solamente para atisbar en qué escenarios han de moverse las luchas de los pueblos por superar un capitalismo internacional que, cuando se encuentra en crisis sistémica profunda (y la actual lo es de una crudeza sin parangón), no duda en llevarnos de barbarie en barbarie. También, porque históricamente se demuestra que hay que saber aprovechar esas contradicciones –que los debilitan a todos- para impulsar los cambios revolucionarios. Tras la caída del campo socialista se llegó a anunciar “el fin de la historia” de conflictos y guerras, pues ya no había enfrentamiento ideológico de bloques. Sin embargo, vivimos en una situación de inestabilidad permanente desde aquella primera Guerra del Golfo en 1991. Durante muchos años, además, se le ha tribuido a EEUU una capacidad de control exagerada sobre todos los fenómenos y conflictos internacionales y sobre la suerte corrida por cada uno de ellos. Seguramente ha pesado su condición de superpotencia ganadora de la Guerra Fría. Pensamos que es ahí donde hunde sus raíces el abuso de la “teoría de la conspiración” –del tipo de “todo es CIA”, que no es lo mismo que decir que la CIA tiende a estar en todo- para explicar los escenarios abiertos y cambios producidos en la escena internacional.

Abusar de que los EEUU lo controlan todo genera incertidumbre, desconfianza en las fuerzas y posibilidades propias, y finalmente afecta a la moral y disposición de combate. A menudo llevan a unas contorsiones de análisis que utilizando “granos de verdad” nos llevan a montañas de conclusiones forzadas que rayan el ridículo. Citemos entre los ejemplos más conocidos de bandazos en las caracterizaciones

de procesos, países y personalidades

los que se dieron con el Irak de Sadam Hussein según si Rumsfeld le daba la mano o era indignamente ahorcado; con la Siria de Assad según si participaba en la primera Guerra del Golfo contra Sadam Hussein (del ala adversaria del partido

Baaz) o si ahora es destrozada por los mismos imperialistas a los que entonces se coaligó para

“recuperar” el invento británico de Kuwait; con determinadas fuerzas islamistas según si servían a los EEUU en Afganistán contra los soviéticos o luego contribuían a iniciar la resistencia en suelo iraquí contra

el ocupante yanqui;

con Gadafi según si le daba la mano a Berlusconi o a Aznar

o era objeto de un crimen odioso por

hacer frente a la agresión imperialista contra su país...

Y el suma y sigue llega ahora a todo lo que ocurre

alrededor del “Estado Islámico” (Daesh) otra vez en las tierras de Siria, Irak y el Kurdistán, todo un mosaico de viejos intereses cruzados (¿cuál ha sido, por ejemplo, la posición de los peshmergas en Irak con respecto a la invasión imperial de este estado y la minoría suní?).



reconocer ampliar

identificar



Precisamente pronto trataremos más en detalle todo este asunto que mediáticamente se presenta en torno al Daesh y en el que, sin duda, las potencias occidentales con EEUU a la cabeza, y Turquía empujando, persiguen acabar con Siria. De momento sólo queríamos dar unas pinceladas acerca del criterio general de partida con que abordamos nuestro análisis internacional. Las líneas que a continuación presentamos fueran escritas hace años; muestra de que es un asunto en el que arrastramos un cierto retraso:

1) Hemos de reconocer no sólo las evidentes diferencias entre el campo imperialista occidental en su conjunto y los países del "tercer mundo". Tampoco debemos contentarnos con ampliar esas diferencias a las que cada vez se manifiestan más entre "Occidente" y, por otro lado, Rusia y China, que se creían resueltas tras las nuevas orientaciones de "economía de mercado" en estos países. Nos interesa también identificar las contradicciones -todavía en gran parte ocultas por la diplomacia- que vienen surgiendo, tras el fin de la Guerra Fría, dentro del propio campo imperialista occidental, principalmente entre el núcleo central de la Unión Europea (UE) y los Estados Unidos.

2) Procede una crítica de la tesis acerca del poder "supremo" y único del imperialismo USA. El imperialismo USA no tiene la fuerza para ser la única potencia sin discusión,

aunque sí tiene todavía (y por bastante tiempo) la suficiente para que no haya dos iguales. He aquí una de las características de la actual situación mundial que explica la diferente forma y cobertura y el ritmo descompasado con los que se manejan los diferentes estados imperialistas. Los estadounidenses -conscientes de que el tiempo no juega a su favor- embisten a menudo, arrogantes y con descaro, a fin de que sus eventuales contrincantes terminen por definirse o simplemente todos vean en él la única potencia estabilizadora, precisamente porque es la que puede poner todo "patas arriba" cuando le venga en gana. *La crisis global de hegemonía de los Estados Unidos les lleva a provocar crisis militares como única forma de mantener aquella* más allá de la que se deriva de su peso relativo internacional tanto económico como político. Se ven abocados a mantener una *inestabilidad internacional permanente* para reafirmar y prolongar una hegemonía contestada incluso dentro del campo que históricamente han liderado.

Añadamos sólo que, efectivamente, lo más grave es que EEUU asume cada vez más que "le va la vida" precisamente en descontrolarlo todo, preocupándole más los perjuicios a su dominio si no hace nada *ahora* (sea como sea) que los ulteriores golpes que pudieran afectarles en forma de boomerang.

EL TRIPLE CRITERIO POLÍTICO DE



Hemos dejado claro que no vamos a esperar a tener una sintonía total en asuntos históricos o en lo referente a la lucha ideológica que atravesó el movimiento comunista del siglo XX. Vamos a comenzar a trabajar por la acumulación de fuerzas revolucionarias *aquí y ahora*. Y para impulsar este difícil trabajo de acumulación de fuerzas revolucionarias, compañeras y compañeros procedentes de diversas experiencias y sensibilidades hemos decidido reagruparnos en base al siguiente *criterio político*.

Red Roja es un reagrupamiento de comunistas de distintas tradiciones en torno a tres ejes -efectivamente de carácter político y no puramente ideológico o histórico- que son los siguientes:

1) la **ruptura del régimen del 78**, heredero del fascismo, con todo lo que ello conlleva en lo que respecta a depuración de los aparatos represivos (e incluso de todo el subsiguiente tinglado que se integró al régimen, como los propios aparatos sindicales de CC OO y UGT), amnistía y derecho de autodeterminación nacional;

2) la conciencia de que la salida a esta crisis solo puede construirse en la perspectiva del **socialismo**, y nunca en la de un Estado del Bienestar o un "modelo social europeo" contruidos, en última instancia, sobre la base del imperialismo y la sobreexplotación del proletariado de otros pueblos;

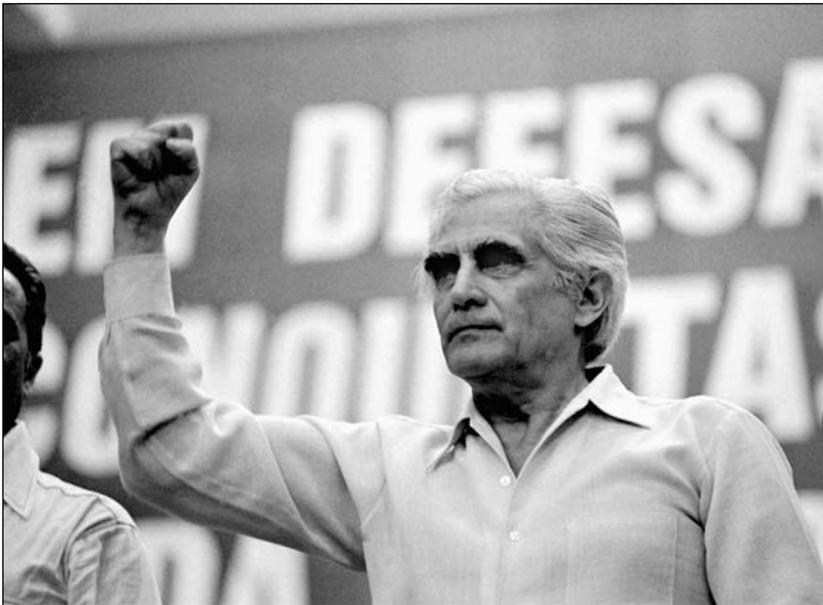
3) un **antiimperialismo** -por decirlo así-"unilateral", que no ponga el foco en juzgar los límites del agredido, sino en obstaculizar las intenciones criminales del agresor, dada nuestra responsabilidad especial por estar tan cerca de las bases agresoras (pues tal es la única expresión real del internacionalismo proletario) y no apoyando jamás a "rebeldes" como los promovidos por el imperialismo en Libia o Siria.



Este triple criterio se constituye en nuestra **seña de identidad principal** en la medida en que nos guía en el trabajo *actual* de agrupación de comunistas. Pero, no obstante, no obviamos la importancia de otros asuntos y, como pertenecientes a un movimiento internacional y de clase, y asumiendo la obra comenzada en la Revolución de Octubre con su prolegómeno de la Comuna de París, pretendemos que una **segunda seña de identidad** sea para nosotros la de contribuir al insoslayable **debate histórico-teórico** dentro del movimiento comunista, aunque rechazando la forma polar, esquemática y contraproducente en que este debate se ha venido desarrollando a menudo.

Finalmente una **tercera seña de identidad** ha de ser que Red Roja ofrezca un marco para la **formación teórica e ideológica**, donde la militancia avance en la comprensión profunda del marxismo, al tiempo que se forje y prepare para batallar por la superación de otras contradicciones además de la contradicción capital-trabajo, como sin ir más lejos la opresión de género, la opresión patriarcal (batalla inaplazable y que debe darse cotidianamente, en el seno mismo de las organizaciones revolucionarias).

EL PARTIDO CON PAREDES DE VIDRIO



Alvaro Cunhal (1913-2005), Secretario General del PC de Portugal desde 1961 hasta 1992, supo, como pocos, teorizar la construcción del Partido Comunista, su papel de vanguardia en la consecución de nuestros objetivos, su organización interna y sus relaciones con la clase y con la masa. Extraemos algunos pasajes de su libro "El partido con paredes de vidrio".

El partido, ¿una máquina?

La propaganda anticomunista [...] no puede dejar de reconocer la fuerza, el rigor y la eficiencia del trabajo, la capacidad de organización y de movilización del Partido. [Para ello] afirma que el Partido es "una máquina", "esa máquina". [...] Dicha expresión deforma la realidad del Partido y de las causas profundas de su fuerza, de su eficiencia, de su capacidad. [...] En una máquina, cada pieza —cada rueda, cada émbolo, cada engranaje— actúa automáticamente, sometida pasivamente al ordenamiento y a la propulsión general de la máquina, sin capacidad alguna de decisión, sin ninguna intervención autónoma, sin ninguna posibilidad de reacción o de creación. El Partido, en su realidad y en su funcionamiento, es precisamente lo contrario de la máquina. [...] Es una "máquina" en que cada pieza, cada rueda, cada émbolo, cada engranaje, es un ser humano o un colectivo de seres humanos, con inteligencia, sentimientos y voluntad, con independencia suficiente para autodeterminar su acción, con capacidad para dar una contribución propia, autónoma y creativa.

Sobre la unidad

La unidad interna da a la acción global del Partido una fuerza incomparablemente superior a la suma de la acción individual de todos sus miembros. La unidad representa una extraordinaria economía

de los recursos disponibles y una condición ideal para la utilización social de la capacidad de acción. [...] Un partido roído por conflictos y divisiones internas, sobre todo si se refieren a la Dirección y a los dirigentes, ocupa gran parte de las energías, de las preocupaciones y de tiempo en discusiones y debates a veces enteramente divorciados de la vida y de la lucha de los trabajadores y de las masas populares. En tales circunstancias, un partido debilita inevitablemente la actividad que justifica su propia existencia.

Centralismo democrático

Los Estatutos del PCP (artículo 16) definen como principios del centralismo democrático: "a) La elección de todos los organismos dirigentes del Partido, de la base a la cima; b) La obligatoriedad de que los organismos dirigentes rindan cuenta regularmente de su actividad a las organizaciones respectivas y presten la máxima atención a las opiniones y críticas que éstas manifiesten o hagan; c) El sometimiento de la minoría a la mayoría; d) El carácter obligatorio de las resoluciones e instrucciones de los organismos superiores para los inferiores y la obligatoriedad para estos de informar su actividad a los organismos superiores; e) La disciplina rigurosa en el cumplimiento de los principios orgánicos y disposiciones estatutarias del Partido y la prohibición de la existencia de fracciones o de cualesquiera actos fraccionistas".



Sobre mi novela "El falangista vencido y desarmado"

Andrés Sorel

Siempre he pensado, con Kierkegaard, que no vale la pena escribir sobre un pasado que no pueda trasladarse al presente. En los temas y en los personajes. En el caso de España la guerra civil nunca terminó, porque los vencedores jamás dejaron de serlo: ni fueron juzgados, castigados, ni sus estructuras e ideas desaparecieron con la muerte de Franco. La llamada izquierda que contribuyó a los pactos de la Moncloa, a esa transición a la que debe quitársele la n y la s y quedarse en traición, también son responsables del continuismo político e ideológico que impregna las auténticas estructuras del poder: los poderes represivos, incluyendo los judiciales, los eclesiásticos, cuando se dirá que la Iglesia católica es el auténtico cáncer ideológico que socava la libertad, la diferencia y el pensamiento en los ciudadanos, y los económicos. El capitalismo y el imperialismo sin frenos pueden así volverse más salvajes y despiadados con los pueblos que explotan, e imponen con sus normas de conducta y acción a los grandes sindicatos y partidos a los que domina.

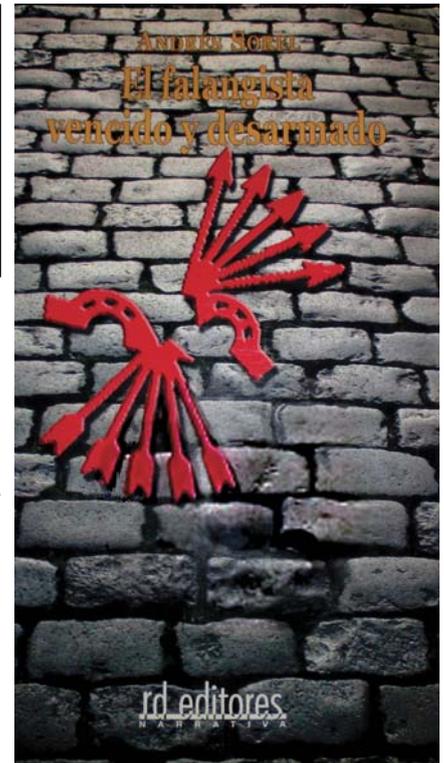
Pero hablamos de una novela, una novela desarrollada en un pequeño pueblo español que es espejo de la represión ejercida por el fascismo sobre los pueblos de España tras el alzamiento militar del 36.

Creo que en un trabajo amplio publicado en *Rebelión* por Eduardo Matos-Martín, profesor de literatura en la Universidad de Arizona, se exponía su esencia. Reproduzco unas breves líneas.

"El falangista vencido y desarmado" es una novela que recupera la memoria histórica sin

concesiones, escrita desde la militancia, con un ineludible compromiso de ajustar cuentas con el franquismo. Una de sus mayores virtudes, en mi opinión, radica en que no solo ficcionaliza la sangrienta

campaña de "limpieza" llevada a cabo por el régimen franquista en un pueblo de la Sierra de Gredos (espacio local que no obstante funciona como metonimia de toda la nación, como el autor se encarga de subrayar), sino, además, el proyecto ideológico que subyacía a dicha campaña. De esta manera, la novela, además de narrar espléndidamente el exterminio padecido por los defensores de la República, reconstruye para el lector contemporáneo los presupuestos políticos del falangismo y el discurso violento de los militares sublevados (muy singularmente de Franco)... Estos textos, en paralelo a la lucha y los esfuerzos de las organizaciones memorialistas, pueden servir también como instrumento para poner en cuestión el actual estado de cosas y las violencias del presente. Entre otras cosas, la crisis económica que, en el fondo, ha sido causada por los mismos poderes y estructuras que liquidaron la democracia republicana y mantuvieron la dictadura franquista.



FORMARNOS PARA ORGANIZAR LA RESISTENCIA

La formación ha de supeditarse a la tarea principal de, precisamente, formar cuadros revolucionarios de intervención político-práctica.

Hacer la revolución no es ofrecer un banquete, ni escribir una obra, ni pintar un cuadro o hacer un bordado; no puede ser tan elegante, tan pausada y fina, tan apacible, amable, cortés, moderada y magnánima. Una revolución es una insurrección ...

Mao Tse Tung



La potencialidad transformadora de la resistencia kurda en Kobani

La resistencia de Kobani supone un cambio importante en el equilibrio de poder regional –y sobre todo dentro de las fuerzas kurdas- en favor de un proyecto democrático que se basa en el “socialismo libertario” que defienden el Partido de los Trabajadores del Kurdistán y el Partido de la Unión Democrática, rama siria del anterior, y que se plasma y desarrolla en el gobierno de Rojava (Occidente en kurdo) o Kurdistán sirio a través de un sistema de “autonomía democrática” que supone una gran descentralización [...]. Es una estrategia flexible e imaginativa que combina la lucha armada con una cultura política de participación popular.

Alberto Cruz <http://www.nodo50.org/>



Las catedrales del Kremlin y el capitalismo multipolar

Moscú no puede vencer los planes norteamericanos sin entrar en contradicción con su interés de clase como oligarcas rusos. Rusia podría resistir, pues cuenta con la fuerza, la identidad, la memoria histórica y los recursos materiales para hacerlo, pero para ello sus élites dirigentes tendrían que tomar medidas que afectarían a su posición de clase en el sistema ruso y en el internacional.

La dirección rusa defiende una posición soberanista en cuyo alrededor hay dos fuertes corrientes pro-liberales, las quinta y sexta columnas. La quinta columna estaría compuesta por los miembros de la sociedad civil y la sexta se sitúa en el entorno del poder. El núcleo representado por el presidente Putin defiende un viraje nacionalista defensor de la soberanía propia sobre el país, su recursos y su autonomía para tomar decisiones en defensa de su interés nacional.

El resultado de la línea de ataque anglosionista en el actual contexto geoestratégico es que la contradicción y la lucha interna se instala en Moscú. [...] La lucha del Donbas no ha sido funcional a los intereses estratégicos de la elite rusa, se han visto obligados a intervenir para impedir el espectáculo del asesinato masivo de la población a manos de la extrema derecha ucraniana, pero el sueño de un Donbas libre de oligarcas y con un estado soberano y comprometido con los derechos sociales en suelo eslavo era algo completamente incompatible con el status quo post-soviético.

Pedro A. García Bilbao. <http://dedona.wordpress.com/>



La tortura como estrategia política

La impunidad de la tortura la convierte en una cuestión política. Si la tortura no quedara sistemáticamente impune, estaríamos frente a un problema fundamentalmente legal. [...] Pero los torturadores casi nunca son condenados. [...] Por lo tanto, quienes pretendemos erradicar la tortura no estamos trabajando por mejorar una democracia imperfecta, pero democracia al fin y al cabo, como creen algunos: estamos luchando, simple y llanamente, contra el terrorismo de Estado. [...] El mero hecho de hablar de “democracia”, en un país en el que se tortura impunemente, es un insulto a los miles de víctimas directas del terrorismo de Estado.

Carlo Frabetti. <http://www.lahaine.org/>

SOBRE LA EXPERIENCIA DE LA UNIVERSIDAD POPULAR EN AMÉRICA LATINA

En nuestros criterios de formación política, y en coherencia con el principio de la dualidad organizativa, hemos distinguido dos niveles de formación. Así, Red Roja está desarrollando una dinámica de formación interna para los aspirantes a "revolucionarios profesionales", poniendo el acento en la intervención práctica de estos cuadros. Pero también planteamos la necesidad de otro tipo de formación: la de la gente en general, al calor de las luchas y en función de la movilización. Distinguimos, por tanto, la Escuela de Partido por un lado y la Universidad Popular por el otro. Precisamente en este segundo terreno podemos aprender del trabajo de los compañeros del Colectivo Amauta. Sirvan estas líneas para conocer su proyecto.



En 1997, en el 30 aniversario de la caída del Che, nacen en Argentina las Cátedras Che Guevara. En primer lugar se fundó una Cátedra Che Guevara en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Luego la experiencia se extendió como la pólvora a muchas otras ciudades e incluso a otros países. El Centro Che Guevara de La Habana tuvo mucha "culpa" de la extensión de esta hermosa iniciativa.

Más tarde nació la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, cuyas actividades se prolongaron durante casi una década. Al calor de esta Universidad Popular nació el Colectivo AMAUTA, de inspiración marxista y leninista, siguiendo la senda de Mariátegui y el Che.

Este colectivo pretende desarrollar una tarea: la formación política de la militancia de base, desplegando su actividad en el movimiento piquetero, la militancia sindical y las agrupaciones estudiantiles. Así se han organizado seminarios, talleres y cátedras con el fin de **"formar cuadros revolucionarios"** en el seno del pueblo.

El colectivo AMAUTA se oponía a las ilusiones en torno a Néstor Kirchner y su discurso de "capitalismo

nacional", reivindicando las palabras del Che Guevara: *"las burguesías autóctonas han perdido toda su capacidad de oposición al imperialismo -si alguna vez la tuvieron- y sólo forman su furgón de cola"*.

Pronto el colectivo empezó a colaborar con la fábrica recuperada Brukman, no sólo con clases teóricas, sino también poniendo el cuerpo en la lucha callejera contra la policía. También en la fábrica recuperada Zanon y otras. Más tarde se hizo formación política en el Hotel Bauen, también recuperado y gestionado por sus trabajadores. Y en una fábrica textil —gestionada por movimientos piqueteros— del barrio proletario de Florencio Varela.

Toda esta actividad estuvo impulsada con trabajo colectivo, voluntario y militante, no pagado ni financiado por nadie. Desde 2011, el colectivo AMAUTA ha relanzado la experiencia de la Cátedra Che Guevara, con la naciente Universidad de los Trabajadores, fundada en Buenos Aires desde la fábrica metalúrgica recuperada IMPA, la primera fábrica argentina recuperada por sus trabajadores.

¡Larga vida a la Universidad de los Trabajadores!

